

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS – UNA ENTREVISTA CON BERNARD SPOLSKY

Bernard Spolsky¹

Bar-Ilan University

REVEL – ¿Usted podría explicar a nuestros lectores de qué se trata la Política Lingüística? Cómo ella está relacionada a la Lingüística y a la política pública (o privada)?

Spolsky – Aunque los esfuerzos en la gestión del lenguaje puedan ser fechados desde antes del desarrollo de sistemas de escritura y del trabajo de normalización realizado por escribas del mundo antiguo, y tipógrafos y profesores empezando en el renacimiento, el campo moderno de la Política Lingüística fue iniciado por lingüistas que trabajaban en la asistencia de los nuevos estados independientes después de la Segunda Guerra Mundial. Incentivados por el éxito de físicos que construyeron grandes instrumentos de destrucción y el optimismo de los economistas, que esperaban ser capaces de reconstruir sociedades destrozadas por la guerra, esos lingüistas han propuesto diversos planes para resolver los problemas lingüísticos de naciones en desarrollo. Con el pasar del tiempo, quedó claro que ni los planes económicos tampoco los planes lingüísticos parecerían funcionar: por ejemplo, la mayoría de los países africanos continuó usando las lenguas coloniales, que deberían ser reemplazadas por el desarrollo de las lenguas nativas de África. En una reflexión más reciente sobre la naturaleza del campo, fue sugerido que la Política Lingüística tiene tres componentes interrelacionados pero independientes: las reales prácticas lingüísticas de los miembros de la comunidad, las creencias de aquellos miembros

¹ <http://www.biu.ac.il/faculty/spolsb/>

sobre la lengua y los esfuerzos de algunos miembros para cambiar las prácticas y las creencias existentes. También ha sido propuesto que en cada dominio y en cada subcomunidad (gubernamental, de negocios, educacional, religiosa, familiar) es posible encontrar un conjunto de prácticas y creencias complejo pero organizado y algunos individuos (gestores) que desean modificar el comportamiento lingüístico y las creencias de otros. El campo de la Política Lingüística es considerado un tipo de Sociolingüística Aplicada, con muchas de sus actividades dirigidas a la educación.

REVEL – ¿Usted nos podría contar sobre su carrera como profesor de lingüística, con experiencia en distintos países y continentes? Cómo usted empezó a estudiar Política Lingüística?

Spolsky – Yo empecé como profesor de educación secundaria y enseñé en Nueva Zelanda, en Australia y en Inglaterra antes de que fuera a vivir en Israel, donde empecé a trabajar como profesor universitario de inglés como lengua extranjera. Después de algunos años, me moví a Canadá para realizar estudios de doctorado y enseñé en Montreal, sitio donde conocí una de las más grandes áreas en que la política y la gestión lingüísticas se tornaban políticamente significativas. Luego que terminé el doctorado, empecé a dar clases en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Indiana, en que parte de mis obligaciones era un programa de grado para profesores extranjeros de inglés. Esa experiencia hizo con que mi preocupación sobre influencias políticas en la enseñanza de lenguas creciese, y de esa manera me puse muy contento al aceptar un cargo en Universidad de Nuevo México, donde pronto empecé a participar de un proyecto para estudiar los efectos de enseñar a niños navajos la lectura de su propia lengua en primer lugar. Aquí empecé a estudiar las fuerzas que afectan la política de enseñanza de lenguas y las valoraciones de la educación bilingüe. Cuando volví a Israel, un gran ejemplo de diversidad lingüística, continuaba interesado en el asunto y durante una licencia en Washington yo empecé a percibir que en realidad trabajaba con Política Lingüística. En el próximo año, un compañero y yo proponemos al Ministro de la Educación de Israel una política de enseñanza de lenguas basada en un estudio que conducimos sobre prácticas corrientes en el área. A lo largo del tiempo, vine haciendo visitas ocasionales a Nueva Zelanda, donde observé el principio del movimiento de restauración lingüístico del maorí. Mezclando esas experiencias con pesquisas sobre el

restauración del navajo, del maorí y del hebraico, escribí dos monografías, una sobre política lingüística y otra sobre gestión de lingüística.

REVEL – ¿Cuáles fueron algunos de los logros más grandes en el área de las Políticas Lingüísticas durante el siglo XX?

Spolsky – Durante el siglo XX, la mayor parte de la gestión lingüística fue influida por la ideología monolingüe de los Estados antiguos y nuevos. Las tentativas de desarrollar políticas que reconocían el multilingüismo y la diversidad de la mayoría de las comunidades en general no lograban éxito, de modo que los varios planes de activistas que procuraban revertir el proceso de reemplazo lingüístico, y hacer cumplir los derechos lingüísticos de minorías étnicas, se arruinó, por un lado por causa de presiones nacionalistas; por otro, por causa del inglés, visto como una lengua global. Hube algunos pocos casos de suceso: el hebraico fue revernaculizado, revitalizado y establecido como la lengua dominante en el nuevo Estado de Israel; en Indonesia fue posible establecer la utilidad de la lengua estándar; China obtuvo suceso al propagar la lengua putonghua como una lengua oficial; en la Unión Soviética se consagró el ruso como la lengua dominante y se logró acabar con lenguas minoritarias como el yiddish; y en varias partes del mundo, los activistas de derechos humanos alentaron actividades para preservar lenguas indígenas. En resumen, en el mismo tiempo en que la comprensión de la naturaleza de la área y de los problemas de la gestión lingüística aumentó, las actividades más bien exitosas fueron aquellas que fomentaron la hegemonía de las lenguas nacionales y el papel auxiliar del inglés como una lengua global.

REVEL – ¿Qué se está empezando en el siglo XXI? ¿Cuáles otras realizaciones en el área de Políticas Lingüísticas podemos esperar para este siglo?

Spolsky – Imagino que la lucha continúe. El multilingüismo también continuará, pero grande parte de las más o menos 6.000 lenguas de hoy van a desaparecer rápidamente a causa de la presión de las lenguas nacionales e internacionales. Los peces grandes continuarán comiendo los pequeños. Al mismo tiempo, hay esperanza de que, en la diversidad que se desarrolla especialmente en áreas urbanas, muchas

minorías permanezcan hablando sus lenguas de origen, permitiendo la aparición de nuevas variedades híbridas. Hay señales de que los esfuerzos de gestión lingüística basados en el reconocimiento de las muchas comunidades involucradas empiecen a tener efecto; por ejemplo, el país de Gales parece estar realizando avances en la gestión de la lengua galesa; la lengua maorí fue reconocida como una lengua oficial y ahora recibe ayuda de grandes actividades educativas; muchos países sudamericanos reconocen ahora la existencia de las lenguas indígenas y apoyan su activísimo; China reconoció el papel de los muchos topoletos del país y reconoce algunas de sus lenguas minoritarias; la Unión Europea tiene una política de apoyo a lenguas indígenas pero no tiene apoyo a lenguas migrantes; continúan a existir esfuerzos para que las lenguas africanas sean utilizadas en algunos estados; y la presión continúa para que la lengua sea comprendida como un de los derechos humanos.

REVEL – ¿Usted podría recomendar una lista de trabajos influyentes (pioneros y recientes) en el área de las Políticas Lingüísticas, para nuestros lectores?

Spolsky – La lista empieza con algunos trabajos clásicos y continua con libros más recientes en Políticas Lingüísticas.

HAUGEN, Einar. (1966). *Language conflict and language planning: the case of Modern Norwegian*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.

FISHMAN, Joshua A., Ferguson, Charles A., & Das Gupta, Jyotirinda. (1968). *Language problems of developing nations*. New York: Wiley.

RUBIN, Joan, & JERNUDD, Björn (Eds.). (1971). *Can language be planned?* Honolulu: University Press of Hawaii.

FISHMAN, Joshua A. (Ed.). (1974). *Advances in Language Planning*. The Hague: Mouton.

COOPER, Robert L. (1989). *Language planning and social change*. Cambridge: Cambridge University Press.

COBARRUBIAS, Juan, & FISHMAN, Joshua A. (Eds.). (1983). *Progress in language planning: international perspectives*. The Hague: Mouton.

KAPLAN, Robert B., & BALDAUF, Richard B. (1997). *Language planning from practice to theory*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters Ltd.

MAY, Stephen. (2001). *Language and minority rights : ethnicity, nationalism, and*

the politics of language. Harlow, Essex, England & New York: Longman.

SPOLSKY, Bernard. (2004). *Language Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.

RICENTO, Thomas (Ed.). (2006). *An introduction to language policy: Theory and method*. Malden MA and Oxford UK: Blackwell publishing.

SHOHAMY, Elana. (2006). *Language policy: Hidden agendas and new approaches*. New York: Routledge.

HORNBERGER, Nancy H., & May, Stephen (Eds.). (2008). *Language policy and political issues in education* (Second ed. Vol. 1). New York: Springer Science.

SPOLSKY, Bernard. (2009). *Language management*. Cambridge UK: Cambridge University Press.

SPOLSKY, Bernard (Ed.). (2012). *The Cambridge Handbook of Language Policy*. Cambridge UK: Cambridge University Press.